

Diana Damrau

El Lied y la delicada precisión

por **Darío Fernández Ruiz**

Diana Damrau (Gunzburgo, Alemania, 1971), una de las voces más destacadas de su generación, regresa a España junto a Jonas Kaufmann y el pianista Helmut Deutsch para ofrecer un recital en el que explorarán la riqueza expresiva de Mahler y Strauss. En una conversación mantenida por videoconferencia, Damrau nos habla de su conexión artística con Kaufmann, la magia irreplicable de cada recital y la manera en que el público español responde con una espontaneidad que ella aprecia profundamente.

La cantante comparte también su visión sobre la interpretación del Lied, un género que compara con la relojería de precisión: "Cada detalle cuenta, cada palabra y cada nota tienen un peso específico; la clave está en que la música fluya a través de ti". Con la misma sinceridad, recuerda decisiones clave de su carrera, como la valentía de decir no al Metropolitan de Nueva York cuando sintió que aún no estaba preparada para un debut precipitado.

En un momento de madurez artística, Diana Damrau reflexiona sobre la evolución de su repertorio, su reciente debut como la Mariscala y su deseo de transmitir emociones auténticas. "La música es un lenguaje universal, una conexión entre almas", afirma. Una filosofía que la ha llevado a explorar nuevos caminos, desde la opereta hasta el Lied, sin perder nunca esa habilidad para comunicar que la ha convertido en una de las grandes sopranos de nuestro tiempo.



Me gustaría hacerle preguntarle sobre el recital que está a punto de dar en Barcelona junto a Jonas Kaufmann. ¿Cómo surgió esta colaboración? ¿Qué es lo que más le emociona de actuar junto a él?

Bueno, Jonas y yo... Para empezar, tenemos las mismas raíces. Somos bávaros y también tenemos el mismo acompañante: Helmut Deutsch fue el profesor de Jonas durante sus estudios en Múnich. Nos conocimos cuando estaba con un compromiso en Mannheim. Me pidieron que hiciera un recital de Lieder con él. Bueno, en realidad no es que me lo pidieran, sino que Helmut me dijo: "¿Te gustaría...?". Y yo... simplemente me quedé asombrada y dije: "¡Sí, claro!". Así que fui a verlo; llevé toda mi música y diseñamos el programa. Desde ese momento fue amor a primera vista en la música. Hago el 90 o el 95 % de mis recitales con él...

¿Cuál fue aquel primer encuentro entre los tres?

Como le digo, fue idea de Helmut Deutsch. Dijo: "Quiero hacer conciertos con los dos y con repertorio italiano. ¿Te gustaría?". Y, bueno... no había duda alguna. Jonas y yo nos conocemos desde nuestros inicios en el escenario. Él hizo Tamino en Wurzburg y yo era Papagena... Nos encontrábamos de vez en cuando, pero no cantábamos muchas óperas juntos. Estar con Jonas en el escenario es... bueno, ya sabe, es un artista maravilloso y con él uno llega directamente a la esencia de las canciones, de las palabras. Él les da un color... establece una conexión muy profunda con la poesía y la música. Y además es un gran actor. Cuando estamos juntos en el escenario cantando Lieder, entendemos todas las capas de sentimientos y dobles significados y nos compenetrados perfectamente. Es como bailar... Me encanta actuar con él por la conexión que hay entre nosotros.

¿Cómo se prepara para una gira de recitales con un artista como él?

La agenda de Jonas está realmente llena; la mía, también, y la de Helmut, igual; así que los tres preparamos nuestra música por separado; normalmente nos reunimos para un ensayo aproximadamente un mes antes del inicio de la gira, solo para aclarar detalles o hablamos por teléfono. Y luego, nos encontramos tres días antes del primer concierto. Pero cada uno de nosotros se ha preparado como si se tratara de un rol de ópera. Como nos conocemos tan bien y estamos preparados, sucede mucho sin necesidad de palabras. Y cuando lo hacemos, va creciendo. Eso es lo que me encanta de las giras, porque repetimos el programa, pero nunca es una repetición. La sala es diferente, el público es diferente, la energía es diferente. Recordamos lo que hicimos la última vez y luego lo hacemos de manera ligeramente distinta. O hablamos sobre algún cambio que nos gustaría hacer. Y entonces, sucede en el escenario, en el momento. Simplemente se trata de estar en el presente, muy bien preparada pero, a la vez, vivir el momento y dejar que ocurra.

Me parece muy interesante lo que acaba de decir sobre el hecho de que, aunque repitan un programa, nunca es igual. Antes de llegar a España, comenzarán la gira en Alemania. ¿En qué se diferencian estos dos públicos? ¿Cómo varía su reacción?

El público español es simplemente maravilloso. Ama el repertorio del Lied. Y entre los españoles, es menor el prejuicio con respecto a que esto sea alta cultura, alta poesía, *Kunstlied*, canción de arte... [Se detiene a pensar un momento] En realidad, todo depende del contexto. La música y la canción están hechas para la gente. La música es un lenguaje universal y llega al corazón. Contar estas pequeñas historias es como relatar cuentos breves, cada uno diferente. Es un viaje emocionante a través de un recital de Lieder. En Alemania estamos bien entrenados y escuchamos muy atentamente, pero los españoles no sienten



© PARLOPHONE LTD / SIMON FOWLER

"La Mariscala, a su manera, pone fin al patriarcado; organiza un matrimonio basado en el amor, algo que ella misma nunca tuvo", indica Diana Damrau, que ha incorporado este papel.

que deban sentarse como si estuvieran en la iglesia, son más directos, y eso es bonito. Se atreven más a reaccionar... ¡Tuvimos tantos momentos divertidos la última vez que estuvimos en el Palau de Barcelona!

Antes de que se me olvide, hablemos del repertorio de esta gira...

Es diferente respecto al de las dos giras anteriores. La primera fue con repertorio italiano y Helmut Deutsch ordenó las canciones de manera que pudiéramos contar una historia. La segunda fue con Lieder de Brahms y Schumann, y narrábamos diferentes momentos de una relación. Ahora es algo completamente distinto, porque interpretamos Lieder de Mahler y Strauss. Y decidimos que Jonas cantaría algunas de las canciones de *Lieder eines fahrenden Gesellen* y yo cantaría las del *Des Knaben Wunderhorn*. Y estas son tan diferentes que habrá momentos en los que Jonas estará solo en el escenario y otros en los que estaré yo sola. Pero en el resto del programa estaremos juntos. Cuando sea posible, haremos un diálogo o veremos cómo se desarrolla, porque no hay entradas y salidas del escenario, salvo en esos dos bloques de Mahler. El contenido tiene una variedad mayor que simplemente la conversación entre un hombre y una mujer o historias sobre una relación.

Hablando de este repertorio, ¿qué consejo le daría a una joven cantante que empieza su carrera y que no habla alemán?

Bueno, es fundamental que estudie alemán o que trabaje con un hablante nativo. No es necesario que sea músico, pero sí alguien que pueda explicarle qué hay detrás de las palabras. Es necesario comprender la época, el contexto histórico en el que fueron creadas esas palabras, cómo pensaba la gente en aquel momento y la moralidad de la época para realmente captar el significado. Por ejemplo, cuando era estudiante, pedí a un

"Cuando estoy con Jonas Kaufmann en el escenario, entendemos todas las capas de sentimientos y dobles significados y nos compenetrados perfectamente; es como bailar"



© JULIA WIESELY

Diana Damrau regresa a España junto a Jonas Kaufmann y el pianista Helmut Deutsch para ofrecer un recital en el Palau de la Música de Barcelona.

percusionista ruso que amaba la poesía que me ayudara con las traducciones y la dicción de las palabras rusas en las canciones de Rachmaninov, de las que me enamoré locamente. Y él me explicó el sentimiento que había detrás, el espíritu popular ruso, la estepa, esa melancolía constante, ese sentimiento profundo que acompaña a una belleza increíble. Es fundamental comprender el sentimiento subyacente. Y hay que amar cada idioma, lo hables o no. Pero hay que enamorarse de él. Cuando canto canciones en polaco, me enamoro del idioma polaco. Cuando canto en ruso, sí... cuando canto en coreano o en búlgaro, realmente intento encontrar personas que me expliquen qué hay debajo de esas palabras. Y entonces puedes transmitirlo. No es necesario conocer cada palabra en cada momento, pero debes lograr que el público no pueda distinguir si eres hablante nativo o no. Debe sentirse auténtico. Y solo entonces puedes añadir tus propios colores y tu arte. Creo que eso es lo más importante cuando...

A propósito de cantantes españoles que cantan en alemán, ¿le viene a la mente el nombre de alguno que lo haga particularmente bien, ya sea por la dicción o cualquier otro aspecto?

Victoria de los Ángeles. Tengo muchas grabaciones antiguas suyas. Sí, realmente tenía un gran amor por el género.

Un género que no es precisamente fácil...

Cantar Lied es como trabajar en un mecanismo de relojería. Cada pieza es tan delicada, tan precisa, que cada detalle es importante. Son canciones cortas, pero son verdaderas joyas, diamantes que debes hacer brillar en cada nota. A veces, preparar una sola canción requiere más profundidad que estudiar un papel operístico completo. En la ópera, se trabaja con un

“Cantar Lied es como trabajar en un mecanismo de relojería, cada pieza es tan delicada, tan precisa, que cada detalle es importante; son canciones cortas, pero son verdaderas joyas, diamantes que debes hacer brillar en cada nota”

trazo más amplio, pero en la canción, es un trabajo de precisión. Esto aplica tanto al texto como al acompañamiento y al canto. Y además, están los desafíos técnicos que hay que resolver para que todo brille en su máxima expresión. Al final, las canciones deben sonar naturales e inmediatas, como si surgieran espontáneamente, con un sentimiento profundo.

¿Cómo consigue Diana Damrau hacer que suceda?

Bueno, estudio antes. Sé lo que estoy haciendo de antemano. Siempre cito un consejo de Gerald Finley: “disfruta de tu canto”. No dijo disfruta la canción, sino disfruta tu canto. Eso significa que la música debe cantar en ti, debe fluir a través de ti. Tienes que asimilar todo lo que has aprendido y, en el momento de la interpretación, dejarlo ir. Debes entrar en la pieza como si estuviera naciendo en ese preciso instante, con todo lo que ya has trabajado previamente. No eres tú quien canta, sino que la música canta a través de ti. Solo así puede ser transmitida. Si lo racionalizas demasiado, te pones frenos y obstáculos en cada paso.

Imagino que esto es algo que ha aprendido con el paso de los años...

Sí. Pero si tienes esta idea en mente desde el principio, mejoras cada vez más en ello.

¿Cómo ha cambiado la Diana Damrau con la que estoy hablando ahora en comparación con Fräulein Damrau en 1995?

Oh, soy muy, muy diferente. Sin duda...

Quizá pueda explicarlo en términos artísticos o vocales...

Bueno, cuando empecé, la base técnica y vocal ya estaba establecida. Pero luego necesitas ganar seguridad, demostrarte a ti misma lo que eres capaz de hacer y darte tiempo para crecer. Y eso es algo que hoy en día resulta difícil porque se espera la perfección inmediata. Ahora te vendes por internet. Hay estrellas fugaces que son lanzadas al estrellato, pero luego no pueden mantenerse ahí porque es demasiado, o porque no han recibido buenos consejos. Por otra parte, es muy importante saber decir no, ser inteligente con las decisiones que tomas. También hay que tener mucha, mucha suerte. Son muchos factores que se combinan para que puedas construir tu propio camino. Y cada etapa tiene su propia belleza. Cuando eres joven, tienes tantos ideales por los que luchar... Lo amas tanto que corres como un caballo desbocado, queriendo hacerlo todo, absolutamente todo. Pero cuando repites un repertorio, lo profundizas. Como artista, aprendes cómo funciona el sistema. Aprendes cómo tu cuerpo y tu voz pueden afrontar la agenda, los viajes, los conciertos cada dos días... Hay muchísimos desafíos que superar, pero con el tiempo... creces. Adquieres más... ¿cómo se dice?... sabiduría. Sí, sabiduría también.

O la capacidad de ver las cosas con claridad...

Sí, puedes pensar con más claridad cuando tienes mucha...

En toda su experiencia, ¿cuál cree que ha sido su decisión más afortunada?

¡Vaya, esa es una pregunta compleja! Mi mejor decisión fue decir no al Met cuando me pidieron que sustituyera a última hora como Zerbinetta. Había debutado en ese rol solo tres semanas antes y aún no lo tenía completamente asentado. Dije: “Lo siento, no estoy lista”. No lo veía claro, quería estar completamente segura de mí misma cuando me invitaran. Casi choco contra un árbol cuando me llamaron para hacerme la propuesta. Mi agente me preguntó: “¿Estás...?”... Y yo... “¡Para el coche!”... Sí, paré el coche. Pero luego me pregunté: “¿Qué hacemos?”. Así que dije que no. Pero más adelante me invitaron a cantar Zerbinetta con ensayos adecuados y

“Acabo de debutar como la Mariscala en Berlín, rol que es uno de los grandes del repertorio de soprano, y no solo en lo artístico, sino porque debes entenderla y sentirla en su monólogo tan íntimo y en todo el viaje que atraviesa”

habiendo interpretado ya el papel varias veces antes. Así que fue la mejor manera de debutar en el Met. Creo que esa fue la mejor decisión que tomé.

¿Cuántos años tenía en ese momento en que dijo que no?

Creo que tenía 29.

No debe de haber sido fácil decirlo...

No. Ya estaba en Mannheim. También me llegó la oportunidad de Salzburgo. Fue un momento lleno de cosas emocionantes, pero pensé: “El Met... en esta situación, con esa presión sobre los hombros... Si voy, tengo que estar realmente preparada para hacerlo bien y disfrutarlo, no para estar asustada”. Así que fue una muy buena decisión. Y, a partir de ese momento, canté en el Met regularmente, a veces en dos producciones por año. Fue algo maravilloso.

¿Alguna vez ha sentido que es momento de probar algo diferente, algo que aún no haya hecho?

Siempre tengo que seguir a mi voz, a mi cuerpo y a las circunstancias que me rodean. Acabo de debutar como la Mariscala en Berlín. Ese rol es uno de los grandes del repertorio de soprano. Y no solo en lo artístico, sino porque debes entenderla y sentirla profundamente en su monólogo tan íntimo y en todo el viaje que atraviesa; debes apreciar la diferencia entre la Mariscala que miente y la que se levanta... es todo un espectro de actuación y canto. Era el momento adecuado. Ella dice: “Es ist Dinghaft sein” (“Así tiene que ser”), y yo lo entendí antes del Covid. Sabía que necesitaba un descanso. Estaba en un mal momento, y entonces llegó la pandemia. Tuve tiempo para mí misma y para ver la vida desde una perspectiva diferente. También para reflexionar sobre mi deber como artista, sobre lo que quiero dar al público. Porque necesitamos la música y el arte como necesitamos el alimento. Necesitamos alegría, amor, sentirnos los unos a los otros. la conexión entre nuestras almas... Es maravilloso que ahora mismo pueda verle a través de la pantalla, pero sería aún mejor si estuviéramos en una sala, tomando un café y hablando cara a cara. Hay una conexión, sí, pero la conexión en vivo... eso es lo que realmente necesitamos. Porque son energías



© PABLOPHONE LTD / SIMON FOWLER

“Siempre tengo que seguir a mi voz, a mi cuerpo y a las circunstancias que me rodean”, indica la soprano.

diferentes. Así que me dije: “no más mujeres locas y enfadadas, torturadas por sus maridos o asesinadas, como las reinas Tudor”. Decidí decir no a esos papeles. Decidí que quería reír. Por eso hice mi álbum de canciones navideñas y mi álbum de opereta. La opereta es un género maravilloso porque combina actuación, baile, diálogos y música hermosa, pero, además, no se toma a sí misma demasiado en serio. Hace reír a la gente, pero al mismo tiempo ofrece muchas capas de emoción. Es un cosmos mucho más grande que el de algunas óperas.

¿Y qué tal ha sido la experiencia de cantar la Mariscala?

Con la Mariscala, realmente se cierra un círculo. Cantar su monólogo es cómo interpretar una canción, pero también es una especie de meditación, una experiencia de sentimiento profundo y reflexión sobre nuestro tiempo en este planeta. Y sobre el hecho de que, incluso cuando es difícil, debemos tomar decisiones difíciles para seguir adelante y mejorar las cosas. Ella, a su manera, pone fin al patriarcado. Organiza un matrimonio basado en el amor, algo que ella misma nunca tuvo. Está atrapada en su época, en la sociedad que la rodea y en las barreras que le imponen. Pero, dentro de sus posibilidades, rompe algunos límites. Y eso es maravilloso, es un ejemplo grandioso. Necesitamos mantenernos sanos por dentro y cuidar el pequeño círculo que nos rodea para poder brillar, transmitir, ayudar y contribuir. Pero el mundo se mueve demasiado rápido, todo se ha vuelto superficial y la gente no sabe elegir, no sabe distinguir entre lo bueno y lo malo. Hablando de su profesión, hay críticos musicales que en realidad no son críticos, que no tienen ni idea. Por otra parte, todo está en YouTube, pero si no tienes referencias, ya no tienes orientación para distinguir inmediatamente lo bueno. Nos estamos perdiendo, de alguna manera. Nuestra educación se está perdiendo y necesitamos volver a nuestras raíces, entender, comunicarnos, y no pasarnos el día entero frente a una pantalla.

Así nos hemos pasado la última hora, hablando de música y de la necesidad de sentir y hacer sentir la canción como algo natural y espontáneo. Dos calificativos que definen el ideal de Diana Damrau al cantar, la realidad de su manera de hablar y, nos atreveríamos a decir, de su personalidad.



© JIWANG CHEN

“Es muy importante saber decir no, ser inteligente con las decisiones que tomas”, afirma Diana Damrau.